

Capítulo 21. La vegetación como recurso natural y su futuro en México

En las descripciones de los diferentes tipos de vegetación se hizo referencia a la forma en que el hombre los explota. Otra parte del texto (capítulo 4) se dedica a discutir algunos aspectos relativos a la influencia que la población humana está ejerciendo sobre el tapiz vegetal de México. En este lugar se pretende hacer énfasis en la importancia actual y potencial que para el país tiene la vegetación como un patrimonio, un recurso natural que ha de servir en beneficio del pueblo mexicano tanto en el presente como en el porvenir.

En un enfoque histórico, desde luego cabe observar que el hombre primitivo era el que más directamente dependía de las plantas para su vida, tanto en lo que toca a la alimentación, como a su morada, vestimenta, implementos, etc. A medida que la civilización ha avanzado, la humanidad se ha esforzado por reducir tal dependencia, por someter a la naturaleza a su propia voluntad y manejarla para su provecho.

En México, como en muchas otras partes del mundo, esta tendencia se manifiesta en cambios cada vez más profundos en la biosfera, cambios que, si bien en muchos casos son deseables y justificados, en otros alteran de tal manera el equilibrio ecológico que a la postre inutilizan el terreno en el que suceden. A menudo estas modificaciones ejercen también su influencia sobre áreas vecinas o aun a considerable distancia del sitio donde se han producido, como es el caso de la deforestación o sobrepastoreo desmesurado en regiones que rodean a grandes centros de población o bien en zonas situadas en las partes altas de cuencas hidrográficas, cuyos efectos se dejan sentir en las porciones bajas de las mismas.

Así, independientemente del valor intrínseco que tiene la vegetación en proporcionar al hombre una serie de materias primas y productos útiles, se siente de manera cada vez más patente la urgencia de mantenerla en muchas zonas que resultan estratégicas para la captación de recursos acuíferos, la prevención de inundaciones y de plagas, el mantenimiento de la pureza del aire y del agua o para que su presencia actúe como obstáculo al avance de la erosión del suelo.

De igual importancia para el futuro es la necesidad de impedir que se pierda la diversidad de los organismos que existen en el medio natural, pues estos incluyen un gran número de plantas y animales actual o potencialmente útiles para el hombre, utilidad que abarca tanto los usos conocidos en la industria alimenticia, en la medicina, en el mejoramiento de especies cultivadas, etc., como otros que el progreso de la civilización determinará en el porvenir, muchos de los cuales ni siquiera cabe imaginar ahora.

No obstante los grandes adelantos de la ciencia y a pesar de que muchos materiales y sustancias se pueden obtener hoy o se podrán obtener quizá mañana en forma sintética, resulta claro en estos momentos que el hombre difícilmente podrá prescindir para su existencia del universo orgánico que lo rodea y a la larga resulta contraproducente modificar en forma drástica este universo, pues muchos cambios

ocasionados pueden tornarse irreversibles y llevar a consecuencias indeseables, a veces fatales.

El uso de la vegetación para propósitos de esparcimiento no es una costumbre de mucha tradición en México, pero en tiempos modernos se hace cada vez más necesario, debido sobre todo a las condiciones de vida más y más artificiales a que vienen siendo sometidos los habitantes de las grandes ciudades. Debido a esto y al aumento de la población, en general y de la urbana, en particular, la demanda de áreas verdes para fines de recreo está creciendo con rapidez y es de preverse que crecerá en forma más acelerada en el futuro.

Es de fundamental trascendencia, por lo tanto, para los intereses de la nación, que permanezcan cubiertas de vegetación natural todas aquellas partes del territorio del país, donde se presenta al menos una de las siguientes condiciones:

- a) la explotación de esta vegetación ofrece el medio más conveniente de uso de la tierra, bien desde el punto de vista económico o por su utilidad social;
- b) la existencia de esta vegetación es indispensable para la regulación del ciclo hidrológico, que de otra manera se altera, causando serios perjuicios inmediatos y mediatos;
- c) la existencia de esta vegetación es necesaria para mantener un microclima adecuado, para purificar la atmósfera y el agua, para evitar tempestades de arena, etc.
- d) la existencia de esta vegetación se precisa para evitar la excesiva erosión del suelo, la propagación de plagas u otras consecuencias del desequilibrio ecológico;
- e) la existencia de esta vegetación es imprescindible para evitar la extinción de especies de plantas y de animales.

Con el objeto de llevar a la realidad tales propósitos será necesario a la mayor brevedad posible delimitar las áreas que califican dentro de las condiciones señaladas en los incisos anteriores y protegerlas adecuadamente. Para ello, se requerirá de un magno esfuerzo conjunto a diversos niveles políticos, sociales, económicos y educativos, y sobre todo de la ejecución de los estudios básicos indispensables y de la preparación de un personal capacitado para determinar el mejor uso de la tierra.

En México existen leyes que protegen la vegetación de la destrucción y el mal uso, pero en el terreno práctico esta legislación se respeta poco. La ignorancia y la falta de visión hacia el porvenir, unidas unas veces a intereses de lucro desmedido y en otras ocasiones a la extrema pobreza del campesinado, hacen que en lugar de aprovecharse debidamente los bosques y los pastizales, se les destruya con creciente rapidez, sin plan ni apoyo científico alguno. Cada año aumenta a un ritmo acelerado la extensión de terrenos que se han vuelto improductivos, mientras que el país, a pesar de contar con una amplia riqueza en bosques, tiene que importar grandes cantidades de madera y de papel, pues lo que se explota y fabrica en el interior no alcanza para el consumo local. De continuarse esta tendencia, se corre el peligro de que en pocas décadas quede hasta tal grado modificado el medio en vastas regiones de la República, que éstas se despueblen por falta de condiciones de subsistencia para los habitantes humanos. El problema se observa ya en algunas partes del país (por ejemplo la Alta Mixteca de Oaxaca), cuyos vecinos tienen que buscar acomodo en otras zonas, intensificando el problema de la sobrepoblación.

Debido a sus condiciones climáticas y topográficas, México cuenta con una superficie relativamente reducida de terrenos aptos para una explotación agrícola que resulte redituable en términos de la economía del país. Lo común es, sin embargo, que, a consecuencia de la presión demográfica, en muchas partes se abran constantemente al cultivo superficies que no reúnen las mencionadas características y donde la agricultura no tiene razón de existir, pues su práctica hipoteca el futuro de la región. A semejantes consecuencias llevan también métodos impropios de aprovechamiento ganadero, en los que el sobrepastoreo y el uso indiscriminado del fuego son más bien la regla que la excepción. Igualmente irresponsables han sido muchos de los aprovechamientos forestales, que lejos de fomentar la riqueza, la han deteriorado considerablemente, y al no cuidar el recurso dieron lugar a que se rompiera el equilibrio ecológico necesario para su continua existencia y a que se desencadenaran procesos de degradación.

Es imperioso, por consiguiente, que para asegurar el bienestar de las generaciones futuras, México sienta lo antes posible las bases de una sólida política de aprovechamiento racional de sus recursos naturales renovables, cuyo monto es limitado y que constituyen un patrimonio que hace falta cuidar celosamente. Será indispensable determinar la forma más adecuada de la utilización de las tierras de cada región y de cada predio para someterlos al mejor uso posible y asegurarse de que este uso garantice la perpetuidad y la integridad del recurso. Será necesario conservar la vegetación natural dondequiera que su presencia sea recomendable por las razones enumeradas en las líneas anteriores, pues tal vegetación es la que a través de milenios ha llegado al ajuste ecológico preciso con el ambiente en que se desarrolla y es la mejor garantía del mantenimiento de un equilibrio a largo plazo. Será de mucha importancia también buscar los procedimientos para aprovechar en forma óptima esta vegetación natural, lo cual requerirá, en muchos casos, de estudios de las características y propiedades de especies potencialmente susceptibles de ser explotadas.

Asimismo y con el propósito de evitar la extinción de especies y comunidades de organismos, urge establecer áreas de reserva biológica en diferentes partes del país. La ubicación de tales áreas debe ser objeto de cuidadosa selección y deberá procurarse que éstas abarquen el mayor número posible de ecosistemas. Las reservas deberán permanecer en principio sin explotación alguna, a menos que en un momento dado tal explotación pudiera resultar recomendable para su permanencia. Las reservas biológicas harán a la larga el papel de bancos de germoplasma, necesarios para preservar la diversidad genética que ofrece la naturaleza.

De su condición primitiva de medio ambiente, la vegetación se transformó con el correr del tiempo, en un recurso natural para el hombre y su sociedad. Se trata, sin embargo, de un recurso insustituible y si bien es cierto que es de carácter renovable por la capacidad de reproducción de sus componentes, una vez extinguido alguno de ellos, es posible que nunca se vuelva a generar.

México, como todo país en desarrollo, afronta en la actualidad un gran número de problemas demográficos, sociales, económicos y políticos, que requieren de urgentes soluciones para asegurar su progreso armónico y continuo. Tales soluciones, sin embargo, deben ser suficientemente sensatas y prudentes para tomar en cuenta no sólo el presente, sino también para asegurar el futuro del país. El debido manejo, así como la planeación del óptimo aprovechamiento y conservación de los recursos bióticos constituyen uno de los elementos medulares de esta política.